

# Lección 10

## Libro de 1 de Samuel

**Autor:** El autor es anónimo. Sabemos que Samuel escribió un libro (**1 Samuel 10:25**), y es muy probable que él también escribiera parte de este libro. Otros posibles contribuyentes a 1 Samuel son los profetas/historiadores Natán y Gad (**1 Crónicas 29:29**).

**Fecha de su Escritura:** Originalmente, los libros 1 y 2 Samuel eran un solo libro. Los traductores de la Septuaginta los separaron, y nosotros hemos conservado desde entonces esta división. Los eventos de 1 Samuel abarcan aproximadamente 100 años, desde el 1100 a.C., hasta el 1000 a.C. Los eventos de 2 Samuel, cubren otros 40 años. La fecha de su escritura entonces, sería en algún período posterior al 960 a.C.

**Propósito de la Escritura:** Primera de Samuel registra la historia de Israel en la tierra de Canaán, durante la transición de ser gobernados por jueces a convertirse en una nación unificada bajo el gobierno de reyes. Samuel emerge como el último juez, y él unge a los dos primeros reyes, Saúl y David.

**Versos Clave:** (**1 Samuel 8:6-7**): *“Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.”*

(1 Samuel 13:13-14): *Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado...”*

(1 Samuel 15:22-23): *“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios...”*

**Breve Resumen:** El libro de 1 Samuel puede ser claramente dividido en dos secciones: **la vida de Samuel** (capítulos 1-12) y **la vida de Saúl** (capítulos 13-31). El libro comienza con el milagroso nacimiento de Samuel en respuesta a la ferviente oración de su madre. Cuando niño, Samuel vivió y sirvió en el templo. Dios lo eligió como profeta (3:19-21), y la primera profecía del niño fue un juicio sobre sacerdotes corruptos.

Los israelitas van a la guerra con sus eternos enemigos, los filisteos. Los filisteos capturan el arca del pacto y se adueñan de ella temporalmente, pero cuando el Señor envía Su juicio, los filisteos regresan el arca. Samuel llama a Israel al arrepentimiento (7:3-6) y luego a la victoria sobre los filisteos.

El pueblo de Israel, queriendo ser como las otras naciones, desea un rey. Samuel se disgusta por sus demandas, pero el Señor le dice que no es el liderazgo de Samuel el que están rechazando, sino el Suyo. Después de advertirle a la gente lo que significaría tener un rey, Samuel unge a un benjamita llamado Saúl, quien es coronado en Mizpa (10:17-25).

Saúl disfruta del éxito inicial, derrotando a los amonitas en batalla (capítulo 11); pero entonces él comete una serie de errores. Obstinadamente, él ofrece un sacrificio (capítulo 13), hace un inconsciente voto a expensas de su hijo Jonatán (capítulo 14), y desobedece las órdenes directas del Señor (capítulo 15). Como resultado de la rebelión de Saúl, Dios elige a otro para que tome su lugar. Mientras tanto, Dios retira la bendición de Saúl y un espíritu maligno comienza a atormentarlo, llevándolo hacia la locura (16:14).

Samuel viaja a Belén para ungir a un joven llamado David como el siguiente rey (capítulo 16). Más tarde, David tiene su famosa confrontación con Goliat el filisteo, y se convierte en un héroe nacional (capítulo 17). David sirve en la corte de Saúl, casándose con su hija y entablando amistad con su hijo Jonatán. Saúl comienza a desarrollar un creciente sentimiento de celos por el éxito y la popularidad de David, e intenta matarlo. David huye, y así se inicia un extraordinario período de aventuras, intrigas y romance. Con ayuda sobrenatural, consistentemente David apenas logra evadir la encarnizada persecución de Saúl (capítulos 19-26). A través de todo esto, David mantiene su integridad y su amistad con Jonatán.

**Referencias Proféticas:** La oración de Ana en 1 Samuel 2:1-10 hace varias referencias proféticas de Cristo. Ella ensalza a Dios como su Roca (v.2), y sabemos por lo que nos dice el evangelio, que Jesús es la Roca sobre la que debemos construir nuestras casas espirituales. Pablo se refiere a Jesús como la “piedra de tropiezo” para los judíos (Romanos 9:33). Cristo es llamado la “Roca espiritual” que proveyó la bebida espiritual de los israelitas en el desierto, al igual que Él provee el “agua viva” para nuestras almas (1 Corintios 10:4; Juan 4:10). La oración de Ana también hace referencia al Señor que juzgará los confines de la tierra (2:10), mientras que Mateo 25:31-32 se refiere a Jesús como el Hijo del Hombre quien vendrá en gloria a juzgar a todos.

**Aplicación Práctica:** La trágica historia de Saúl es un estudio sobre la oportunidad desperdiciada. Aquí estaba un hombre que lo tenía todo – honor, autoridad, riquezas, buena apariencia, y más. Sin embargo murió en la desesperación, aterrado por sus enemigos y sabiendo que les había fallado a su nación, a su familia, y a su Dios.

Por otra parte, David parecía no ser mucho al principio. Aún Samuel estuvo tentado a ignorarlo (16:6-7). Pero Dios ve el corazón y Él vio en David a un hombre conforme a Su corazón (13:14). La humildad e integridad de David, aunada a su celo por el Señor y su compromiso con la oración, establecen un buen ejemplo para todos nosotros.